

## **ENDUC 2015**

**TITULO DEL TRABAJO: Manuel Gálvez, una pluma al servicio del bien común y la profesionalidad del escritor**

AREA Y TEMA AL QUE CORRESPONDE: Creatividad y Memoria:

Aporte histórico a temas clásicos: Literatura

TIPO DE TRABAJO: Ponencia

OBJETIVOS: Revalorizar la figura de los intelectuales católicos en el ámbito de la literatura.

DATOS DEL AUTOR: Pedro Antonio Boasso (UCA ROSARIO) - Viamonte 1035 153-728118

E- Mail: [boassopedro@gmail.com](mailto:boassopedro@gmail.com) – pboasso@justiciasantafe.Gov.ar.

### **1.- Rasgos biográficos**

Manuel Gálvez (Paraná, 1882 – Buenos Aires, 1962) constituye un típico ejemplo del manto de silencio que cubre el aporte de un nutrido número de católicos en el ámbito cultural.

Escritor profesional, dedicó buena parte de su vida a la lucha por la protección de los derechos de autor de los escritores y del reconocimiento que merece de toda persona que trabaja de manera sistemática en una labor intelectual.

Provenía de una familia tradicional de la provincia de Santa Fe, de rancia estirpe hispánica cuyos ancestros se remontaban hasta Juan de Garay y ligada a la participación política. Su padre y su tío participaban activamente en la política nacional, siendo el principal ámbito de actuación la provincia de Santa Fe. Entre ellas, la más conspicua fue José Galvez, quien fuera gobernador de la provincia entre 1886 y 1890 y firme partidario de Roca formando la Liga de gobernadores.

Como era costumbre entre la élite intelectual de la época, estudió derecho en Buenos Aires, recibéndose de abogado pero sin ejercer la profesión. Mientras estudiaba ocupó un puesto de menor jerarquía en el Poder Judicial, el que pronto abandona para dedicarse de lleno a la literatura.

Pese a su título de abogado y su relación familiar con el mundo de la política, Gálvez no se dedicará a ninguna de estas dos ocupaciones: durante veinte cinco años se ganará la vida como Inspector de enseñanza Secundaria y Normal. Describe así la causa de aceptación de dicha designación :

**“...tenía veinticuatro años, novia y ansiaba casarme. Había llegado de Europa y ensayado, con resultado pavoroso, el ejercicio de la abogacía. El Subsecretario de Instrucción Pública, amigo de mi padre, me ofreció el cargo de Inspector de Enseñanza Secundaria y normal...Yo por honradez quise rechazarlo. Mi padre fue a mi cuarto y me dijo: acepta, no sean zonzo... y yo loco por casarme, no fuí zonzo.”<sup>1</sup>**

Gálvez permanecería un cuarto de siglo en ese puesto, hasta que obtuvo la jubilación en 1930. Pese a sus enfáticas afirmaciones que no se encontraba capacitado para el cargo era un joven sin antecedentes en la enseñanza, pero que había publicado algunos versos, poseía manejo de los idiomas inglés, francés y alemán, y como autodidacta poseía amplios conocimientos de literatura española y francesa. Su tarea se desarrolló sin mayores altibajos, desde que pese a no poseer un carácter dócil, el cargo gozaba de una amplia autonomía y con el trascurso de los años el prestigio de su obra lo puso a salvo de los clásicos vaivenes políticos que azotan a los empleos públicos en nuestro país. El cargo implicaba la obligación de realizar viajes de inspección a las provincias, lo cual le permitió conocer en profundidad la realidad sociológica de las provincias, muchas veces ignorada por la élite intelectual y cultural con sede en Capital Federal. Esos viajes duraban varios días, ya que debía instalarse en una provincia, para realizar sus labores, lo cual posibilitaba la convivencia directa con sus habitantes. En estos viajes entabló relación con las élites políticas y literarias de las provincias:

**“En cada capital de provincia o ciudad importante había uno o dos escritores de mérito. Congení con casi todos y con algunos anudé amistades que duraron largos años.”<sup>2</sup>**

Así por ejemplo, en Tucumán germinó una amistad con Juan B Terán, Alberto Rougés y Ricardo James Freyre., quienes cada uno en su campo específico tendrían un protagonismo relevante en el orden nacional: Terán se dedicó a la política y llegó a integrar Corte Suprema de Justicia de la Nación, Rougés brilló en la filosofía y Freyre en la literatura.

En Santa Fe se vinculó con Juan Alvarez y Miguel Angel Correa (Mateo Booz ), en Santiago del Estero conoció a Santiago Lugones ( hermano del poeta ), en La Rioja a Pedro Bazán , en Mendoza a Lucio Funes y Jorge Calles, en Entre Ríos a Andrés Chabrilón. Este breve resumen de personalidades literarias de las provincias nos debe hacer reflexionar sobre una cuestión: la existencia de

---

<sup>1</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos de la vida literaria. Amigos y maestros de mi juventud. En el mundo de los seres ficticios** Editorial Taurus Bs. As., 2002 pág. 379

<sup>2</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos...** Pág. 379

un conjunto de escritores que sin llegar a brillar demasiado poseían dotes intelectuales notables. Sería una tarea importante poder reconstruir esta historia literaria de las provincias y tal vez hacer una antología de sus obras. La mayoría de estos escritores y literatos provincianos eran abogados y ante la carencia de personal especializado, dictaban en los colegios normales y locales las cátedras de historia, literatura, geografía e instrucción cívica.

Oigamos a Gálvez:

**“con los profesores más cultos pasábame - fuera del tiempo de clases – charlando inagotablemente... En los pueblos, por la monotonía de vida y falta de temas de conversación un forastero era muy buscado... yo también los buscaba... y como soy hartito curioso, preguntaba quiera era el otro y el otro, y así iba conociendo a todo el mundo.”<sup>3</sup>**

Contrajo matrimonio con Delfina Bunge, con quien conformó no solo un hogar cristiano sino también una auténtica comunidad intelectual, ya que ambos integraron un matrimonio en el sentido literario, compartiendo ideas, proyectos y apoyo mutuo en ese sentido. Delfina pertenecía también a la élite cultural porteña. Hija de un magistrado, entre sus numerosos hermanos resaltaron Carlos Octavio Bunge (jurista), Augusto Bunge (político y educador volcado a las ideas socialistas) y Alejandro Bunge, quien se destacó en la economía, fundador de la Revista Argentina de Economía, primera publicación periódica especializada en esa materia. Ambos esposos compartieron no solo tareas literarias, sino que constituyeron una auténtica comunidad cristiana volcada a esa tarea.

Originariamente compartió las ideas socialistas, rápidamente abandonadas, y luego de su conversión proyectó su fervorosa adhesión a la Iglesia en su labor de escritor.

Si bien nunca tuvo una participación política partidista, su adhesión temprana al justicialismo en 1945 provocó al matrimonio Gálvez - Bunge un buen número de sinsabores y rechazos. A este respecto, Gálvez nunca adhirió en forma expresa a ningún partido ni tuvo militancia en el sentido literal de la expresión, pese a lo cual se pretendió encasillarlo en numerosas ocasiones. A este respecto nos dice:

**“Jamás pertenecí a partido alguno, ni estuve cerca de ningún gobierno,... los amigos de poner rótulos a la gente me clasificaron como radical cuando elogíé la política internacional de Yrigoyen, socialista o**

---

<sup>3</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos... Tomo I** pág. 400

**comunista cuando en Nacha Regules condené la injusticia social y la explotación del hombre por el hombre, y años más tarde como peronista cuando elogí la obra de reparación nacional que realizó Perón. Dos ideas están arraigadas en mí desde la niñez: el cristianismo y la justicia social...También arraigaron en mi espíritu desde mi adolescencia estas otras ideas esenciales: la tolerancia, el antiliberalismo y la necesidad del orden, no solo del orden policial sino del orden jerárquico”<sup>4</sup>**

Alcanzada la jubilación como inspector anteriormente mencionada en 1930, se dedicó el resto de su vida a la literatura, sin estridencias y carente de ambición personal.

## **2.- La obra de Gálvez**

Sus primeras publicaciones están emparentadas con la lírica y la crítica literaria, y el vehículo de expresión de esas primeras publicaciones fueron dos revistas de la primera década del siglo veinte: Ideas y Nosotros.

La revista Nosotros tuvo vida entre 1907 y 1943, fundada por Roberto Giusti y Alberto Bianchi y se publicó con algunos altibajos durante un escaso período de tres años. Era un semanario cuyo subtítulo rezaba: Revista mensual de letras, arte, filosofía y ciencia sociales. En esta revista publicó algunos de sus primeros trabajos, sin coincidir necesariamente con los fundadores, pero siempre sintiéndose acogido en una actitud de mutuo respeto.

La revista Ideas, en cambio, se publicó entre 1903 y 1905, de la cual resultó co – fundador junto con Ricardo Olivera

En esta primera etapa de formación no puede soslayarse el infaltable viaje canónico a Europa, hacia donde se dirige.....

Sus obras pueden dividirse esencialmente en cuatro grupos.

En el primer grupo, sus novelas históricas, en las cuales se advierte su adhesión al denominado revisionismo histórico que reivindicaba la figura y la actuación de Juan de Manuel de Rosas. En este grupo podemos mencionar algunas de sus obras como “El gaucho de los Cerrillos”, “Escenas de la vida de la guerra del Paraguay”, “Muerte en las calles”, entre otras. También se puede incluir en este grupo la novela Tránsito Guzmán, donde relata los hechos que condujeron al derrocamiento de Perón en 1955.

---

<sup>4</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos... Tomo I** pág. 512

En el segundo grupo se incluyen las biografías, quizás donde se resalte con mayor vigor la pluma de Gálvez. Irygoyen, Rosas, Aparicio Saravia, Gabriel García Moreno, Sarmiento, Francisco Miranda, Mamerto Esquiú, Ceferino Namuncurá, desfilan ante los ojos del lector con nitidez y colorido.

¿Puede considerarse a Gálvez como un historiador revisionista? Esta escuela histórica surge en nuestro país de la mano de un conjunto de ideas que se encuentran presentes en la obra de Gálvez: el antiliberalismo, el hispanismo, y el catolicismo como elemento esencial e inescindible de la nación. Gálvez nunca intentó acercarse a los principales exponentes de esta corriente representado por personalidades de fuste como Ernesto Palacios, los hermanos Irazusta, José María Rosa y Carlos Ibarguren. Casi todos ellos fueron esencialmente historiadores y algunos de ellos tuvieron una militancia partidaria de primer nivel en el justicialismo (como por ejemplo Palacios), Gálvez en cambio se consideraba un escritor profesional y no participaba de otras actividades que pudieran apartarlo de su objetivo principal de escritor.

En el tercer grupo, las llamadas obras de carácter metafísico, donde se advierte con nitidez la contribución de Gálvez a la formación de la llamada "identidad nacional", intentando brindar su aporte desde una mirada nacionalista. Un buen ejemplo lo constituye "El mal metafísico", aparecido en la época del Centenario, donde se ensaya una crítica al ambiente cosmopolita y liberal de la elite gobernante del momento. En igual sentido en el Solar de la raza se aprecia la revalorización de la tradición hispánica, tan vapuleada por un sector de la élite gobernante en la segunda mitad del siglo XIX.

En el cuarto grupo por último, aparecen sus novelas costumbristas de neto estilo realista, donde el trasfondo de moral cristiana y devoción que intenta dejar traslucir no lo liberó en su momento de las críticas de las propias filas de la iglesia. Dentro de este grupo merecen destacarse Nacha Regules y La maestra normal. En otra de sus novelas – La sombra del convento - describe el ambiente social y político a comienzos del siglo XX en Córdoba. En La noche toca a su fin describe el ambiente surgido a raíz del Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Buenos Aires en 1934.

### **3.- Caracteres de la obra de Gálvez**

l) El nacionalismo. Es sabido que este término es amplio, harto impreciso y se presta a numerosas interpretaciones y a veces a confusiones, algunas veces inocentes y otras malintencionadas.

Entonces, ¿a qué aludimos cuando afirmamos que Gálvez fue un escritor nacionalista?

Esencialmente a que la mayor parte de su obra versa sobre cuestiones argentinas, tratando de interpretar el ser nacional, reflejarlos y ponerlo a disposición del público lector.

En realidad se puede afirmar que Gálvez – junto con Ricardo Rojas- son los que inauguran la corriente nacionalista de la literatura Argentina. En 1909 Rojas publica la Restauración nacionalista, y en 1910 Gálvez hace lo propio con su obra El diario de Gabriel Quiroga.

A principios del siglo XX el término nacionalismo – desde el punto de vista literario - agrupaba a un conjunto de escritores que se sentían unidos por un conjunto de elementos: uno de ellos era el llamado espiritualismo, término que debe ser entendido como oposición al materialismo predominante en el ambiente positivista reinante entonces.

El segundo elemento aglutinante es el carácter hispanista, - intrínsecamente unido al nacionalismo - que no pretende renegar sin más de las tradiciones legadas por le época colonial, sino que tiende a concebir la Argentina como una prolongación de esa civilización. Estos objetivos se encuentran explicitados particularmente en una obra de Gálvez: “El diario de Gabriel Quiroga”, que no casualmente se publica en la época del Centenario.

Quiero dejar sentado que el término espiritualismo no necesariamente significa que los miembros de esta corriente hayan practicado alguna religión en particular, sino solamente sostienen que los bienes materiales no tienen que ser necesariamente el objetivo final del hombre. Así, podemos encontrar adhesiones a las ideas socialistas, cristianas en general, anarquistas, deístas, entre otras.

Dice Gálvez en El diario de Gabriel Quiroga:

**“Hemos abandonado aquellos ideales nacionalistas que fueron el noble ornamento del pueblo argentino, para preocuparnos tan solo de acrecentar nuestra riqueza y acelerar el progreso del país. La hora actual exige de nosotros, los argentinos, todos los esfuerzos de que seamos capaces para hacer que renazca la vida espiritual del país.”<sup>5</sup>**

Sin embargo, una buena definición de estas ideas surgen de estas palabras publicadas por otra miembro del grupo Emilio Becher, quien escribía el siguiente en un artículo periodístico:

**“Cabe destacar la confianza en nuestra identidad que ha resistido el embate inmigratorio, en nuestra lengua**

---

<sup>5</sup> CLEMENTI, Hebe **Manuel Gálvez. Atravesando nuestra historia** Editorial Leviatán Bs. As., 2001 pág. 53

**que es mucho más rica y definida que lo que se ha creído, que las inmigraciones han alterado muchos menos que lo que se creía al fondo de nuestro carácter nacional, y que las dos bases supremas de la actividad colectiva, la obra del pensamiento y la organización se han logrado sin el aporte inmigratorio.”<sup>6</sup>**

Un tercer aspecto de este nacionalismo cultural consiste en tratar de ampliar los horizontes de la literatura argentina, y no solo limitarla a la temática gauchesca, que para la época se había canonizado como el arquetipo de lo nacional. Dice Becher:

**“Según nuestro concepto, la literatura debe representar la vida nacional en la multiplicación de sus formas y admitiendo el drama o la novela gauchesca como uno de los tantos géneros capaces de solicitar la inteligencia del artista, no concebimos ya que se lo tenga por exclusivo.”<sup>7</sup>**

Vamos a concentrarnos en el pensamiento de Gálvez, y veremos que su concepción del nacionalismo tiene un conjunto de aristas que analizaremos seguidamente:

- a) Ya dijimos que una de ellas es el espiritualismo por oposición al materialismo
- b) La nostalgia de un pasado mejor:

**“Hasta hace pocos años el país era pobre, carecía de fuerza y de prestigio, tenía escasa población, la industria y el comercio prosperaban apenas, los extranjeros no pensaban en este rincón de Sudamérica y vivíamos en continuas revoluciones y guerras. Pero entonces había un espíritu nacional, el patriotismo exaltaba a nuestros soldados y a nuestros escritores, ideales de patria se dilataban por todas las comarcas del territorio, éramos argentinos y no europeos.”<sup>8</sup>**

En este sentido la concepción de Gálvez se opone radicalmente a la concepción “alberdiana” compartida por la generación del 80 que afirmaba rotundamente y casi sin fisuras que América era símbolo de la barbarie y que solamente trasplantando los modelos culturales europeos ( no hispánicos ) se

<sup>6</sup> CLEMENTI, Hebe **Manuel Gálvez ...** Pág. 39

<sup>7</sup> CLEMENTI, Hebe **Manuel Gálvez...** Pág. 42

<sup>8</sup> CLEMENTI, Hebe **Manuel Gálvez...** Pág. 49

podía alcanzar algún grado de civilización. Este modelo privilegiaba claramente las culturas anglosajona.

c) El interior incontaminado frente a la ciudad capital corrupta:

**“Buenos Aires es ciudad desdeñosa de su carácter colonial de antaño absurda megalomanía que la lleva a buscar la semejanza de Londres o París, Buenos Aires es apenas una imitación ridícula de aquellas capitales europeas, se toma de prestigios ajenos, veneración fetichista hacia el dinero, desamor por las ideas, es una hermosa prostituta que está aprendiendo a embellecerse.”<sup>9</sup>**

d) El orgullo de pertenecer a una tradición histórica que nos antecede como país:

**“El nacionalismo significa ante todo un amor serio y humano hacia la raza y la patria. El nacionalismo no pretende anglicanizarnos ni afrancesarnos ni argentinizarnos, nos recuerda que somos latinos, pero antes españoles, pero aún antes americanos, y antes de todo argentinos, pero que sacando de nuestra conciencia colectiva, de nuestra historia, de nuestro ambiente, de nuestra estirpe lo argentino, lo americano, lo español y lo latino que hay en nosotros, fundido en una fragua común, podemos ofrecer al mundo una civilización original y propia.”<sup>10</sup>**

II) El cristianismo como eje central de su obra.

No sin esfuerzo y dificultad, Gálvez encarnó a un escritor de neto corte cristiano. Nos detendremos en un breve análisis en dos novelas, las que tuvieron mayor éxito y las que también fueron motivo de notables controversias. Cabría preguntarnos que significa la consideración de un escritor como cristiano, y que requisitos debería reunir para ser considerado como tal.

En 1912, Gálvez se propuso imitar la vasta obra de Balzac y de Benito Pérez Galdós, y de algún modo reflejar en un grupo de novelas la sociedad argentina de su época:

**“El plan abarcaba unas veinte novelas, agrupadas en trilogías. Debían evocar la vida provinciana, la vida porteña y el campo, el mundo político, intelectual y social, los negocios, las oficinas y la existencia obrera**

<sup>9</sup> CLEMENTI, Hebe Manuel Gálvez... Pág. 53

<sup>10</sup> CLEMENTI, Hebe Manuel Gálvez... Pág 58



**en la urbe, el heroísmo tanto en la lucha contra el indio y la naturaleza.”<sup>11</sup>**

Este propósito fue cumplido en buena parte, aunque como lo reconoce el propio Gálvez quedó incompleto:

**“Se me quedó en el tintero una novela sobre Jujuy, otra sobre el campo otra sobre los negocios y otra sobre los judíos.”<sup>12</sup>**

La primera de estas novelas que traemos a colación por su profundo sentido cristiano es *La maestra normal*, escrita en 1914 y en ella se intenta reflejar la vida de provincias en el ámbito escolar. Ambientada en La Rioja, fue objeto de numerosas críticas, desde diversos sectores. Uno de ellos el de la élite educativa impregnada de ideas positivistas que habían desembocado en el llamado “normalismo”, es decir en la difusión de la educación primaria y los valores decimonónicos de cientificismo, abundancia de datos y ausencia de religiosidad.

Curiosamente, otro de los sectores que la impugnó fueron algunos sectores de la iglesia, conmovidos por alguna terminología del texto que no condecía con los estrictos cánones literarios de la época. Así por ejemplo, desde las columnas del diario *El Pueblo*, órgano oficial de la Iglesia se le cuestionaba que describiera un aborto o que utilizara términos como sífilis. Esta novela constituyó uno de los mayores éxitos editoriales de Gálvez, ya que la obra se reeditó varias veces .

Otra de las novelas que tuvieron buena difusión fue *Nacha Regules*. En ella se pretende describir el drama de la prostitución, y también fue objeto de numerosas críticas y burlas <sup>13</sup>

Las concepciones cristianas del mundo y de la vida en la obra de Gálvez se advierten muchas veces en un segundo plano, pero siempre con firmeza y claridad. La resignación ante la voluntad de Dios, la purificación por el dolor, la vida eterna, el carácter efímero de la vida terrena, aparecen de modo sistemático en sus obras.

#### **4.- El profesionalismo del escritor**

---

<sup>11</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos... Tomo I** pág. 356

<sup>12</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos... Tomo I** pág. 327

<sup>13</sup> El tema de la prostitución fue el elegido por Gálvez para su tesis doctoral y siempre le preocupó como una de las lacras de la sociedad.

Gálvez fue un escritor profesional, cuyas obras oscilaron esencialmente entre la novela, la historia y el ensayo, que trabajó con entereza a lo largo de su extensa vida por la dignificación de la profesión de escritor y por la consolidación de un segmento socio cultural que le reconociera al escritor un lugar destacado en la sociedad. Impresiona la rigurosidad de su vida consagrada al trabajo literario. Luego de su jubilación como Inspector de Escuelas - hecho que se produjo al cumplir cincuenta años - y hasta su muerte tuvo siempre la misma rutina. Se despertaba a la madrugada, escribía toda la mañana y a la tarde concurría a las bibliotecas y archivos para documentarse, haciéndose tiempo para asistir a misa diariamente al mediodía, tomar un ligero almuerzo y una breve siesta. El resto del día transcurría entre su correspondencia y la lectura. No hay ni un asomo de frivolidad en este estilo de vida casi monacal, solo interrumpida por eventos de carácter familiar y unas pocas reuniones sociales con colegas. En este sentido en este estilo de vida, se advierte una gran diferencia con el clásico escritor argentino, el que con unas pocas excepciones consideró la literatura como una de tantas actividades.

La profesionalidad de la obra de Gálvez se evidencia también en los esfuerzos realizados para que los autores pudieran publicar sus obras y el fruto de las mismas le proporcionara un medio decente de vida. Con este fin trabajó denodadamente en el funcionamiento de una Cooperativa donde los autores pudieran publicar y gozar de la venta de sus obras, eliminando los intermediarios que dejaban una pequeña porción de las ganancias al autor. Por increíble que parezca, hacia comienzo del siglo XX no existían auténticas editoriales que publicaran autores argentinos:

**“El lector de hoy, que en cada uno de los últimos lustros ha visto aparecer millares de libros publicados por doscientas editoriales – a ese número llegaban en 1946- se asombrará cuando le diga que en 1915 no existía en Buenos ni un solo editor. Los que así se llamaban eran simples libreros, y publicaban tres o cuatro libros por año, generalmente de historia o derecho y raras veces de literatura. Los libros argentinos de carácter literario eran pagados por sus autores, ya que el librero, aunque figurara como editor era nada más que administrador y un administrador poco propenso a rendir cuentas... el escritor casi nunca lograba cubrir los gastos”.**<sup>14</sup>

La misma se denominó Cooperativa Editorial, y bajo la dirección de Gálvez trató de difundir a los autores argentinos poco conocidos.

## **5.-Conclusión.**

---

<sup>14</sup> GALVEZ, Manuel **Recuerdos... Tomo I** pág. 437

La obra de Gálvez atraviesa más de medio siglo de historia nacional, esencialmente la primera mitad del siglo XX. En este sentido constituye un formidable observador de la realidad argentina del período.

Se propuso – y lo consiguió – constituirse en un escritor profesional, dedicado por entero a su obra literaria, promoviendo la industria editorial argentina y colaborando en proyectos colectivos que posibilitaran la dignificación del escritor

Al mismo tiempo, impregnó su obra de ideas cristianas que profesó con convicción, constituyendo conjuntamente con otros escritores de su generación como Martínez Zuviría, Francisco Luis Bernárdez y Leopoldo Marechal un conjunto de autores de significativa inspiración católica .Es un justo homenaje recordarlo y publicitar su obra.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS: GALVEZ, Manuel *Recuerdos de la vida literaria* ( 2 tomos ) Editorial Taurus, 2002 ; PAYA, Carlos y CARDENAS, Eduardo *El primer nacionalismo argentino en Manuel Galvez y Ricardo Rojas* Editorial Peña Lillo, Bs. As., 1978 ; ALTAMIRANO, Carlos SARLO, Beatriz *La Argentina del centenario campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos* en *Ensayos Argentinos , de Sarmiento a la vanguardia* Editorial Ariel Bs. As., 1997. CLEMENTI, Hebe *Manuel Gálvez, atravesando nuestra historia* Editorial Leviatán, Bs. As., 2001.